

todavía, las pesetas, un puñado de pesetas que en su visita les dejaron, insignificante cifra para las que después han de seguir recogiendo, si aquellos turistas marcharon complacidos, si obligados por sus atenciones tan merecidas y por el valor indudable en sus distintos aspectos de lo que vieron, vuelven otro y otro día, y traen con ellos o mandan después a los suyos.

Turismo es el venero eterno de oro, la fuente más importante de riqueza.

Turismo es en Italia mil quinientos millones de pesetas anuales, la mitad del presupuesto español, que allí se quedan, y casi otro tanto en Francia, y no mucho menos en Inglaterra y en Suiza.

Igualmente puede ser en España, cuyas bellezas y valores artísticos e históricos en general, nada tienen que envidiar a los de la primera nación indicada.

No queremos exagerar nuestras apreciaciones, pues bien se pudiera afirmar una mayor cifra que la que más, ante la excepcional circunstancia de ser nuestra patria la madre de veinte hermosas y prósperas naciones americanas, que hablan nuestro idioma y llevan en su corazón el culto, la reverencia, la simpatía al menos para quien les creó.

Turismo es la fuente más importante de riqueza, verdaderamente inagotable en España, por sus infinitos encantos y atractivos, por su admirable situación, por sus espléndidas condiciones en general, con lo que puede ser el país ideal para el turista, el centro del turismo mundial.

Puede ser, y lo será sin la menor duda.

Para ello se ha dado ya el primer paso con el éxito más definitivo, doblemente por ser el primero y por darle entre la total indiferencia u obstruccionismo de los más.

Nos lo afirma la Comisaría Regia de Turismo, con su actuación tan patriótica.

Nos lo afirma más la personalidad del Comisario Regio, el ilustre prócer Sr. Marqués de la Vega Inclán, que ha hecho y sigue haciendo toda la gran obra de la Comisaría, poniendo en ella capacidad, valentía, y algo más, aunque en estos tiempos de materialismo sumo no se crea: toda clase de sacrificios morales y materiales.

Y si vencieron tan afortunadamente las primeras dificultades, tan frecuentes en todas las iniciaciones, y mucho más en España,

por falta de valentía y de capacidad para acometerlas, ¿por qué dudar del éxito completo?

Turismo en España es algo ya; es una realidad muy efectiva e interesante.

Nos lo afirma lo realizado, lo que ha hecho la Comisaría: las realidades efectivas, que son tantas y tan plausibles de la activísima labor del Marqués de la Vega Inclán, *leader* admirable del Turismo, al que se debe la importancia que ha adquirido este servicio, y la que adquirirá con toda prisa sucesivamente.

Y al mencionar con toda atención, como merece, la entidad impulsora del turismo español, entramos de lleno en el tema objeto de nuestro trabajo, después de estas breves y obligadas palabras preliminares.

I

Estudio crítico y desarrollo del turismo en Toledo.

Al acometer éste, como en todos los estudios, desde sus principios, es ineludible hablar más ampliamente que concretándonos sólo a la ciudad toledana.

La iniciación del turismo en Toledo, es la iniciación del turismo español, el principio del turismo en toda la península. Toledo es, pues, el punto de partida oficial y efectivo, real, de este movimiento, de esta riqueza española, ya que indudablemente riqueza y muy importante supone su desarrollo.

En una traducción no sujeta a texto alguno, caprichosa en absoluto, pero dentro de lo caprichosa verdaderamente documentada y efectiva, diríamos; Turismo: Toledo.

Y la completaríamos más todavía diciendo; Turismo: Toledo-Greco.

Porque si Toledo es la base del turismo nacional, el Greco es la base del turismo toledano.

Afirmaciones ambas que vamos a probar, para darlas su debido valor, a la vez que cumplimos estrictamente nuestro cometido, señalando el verdadero origen del turismo en Toledo.

En el comienzo del año 1907, un señor desconocido en Toledo, aunque repetidas veces se le había visto entre el contadísimo